



La Ilusión de Arnulio Millán

Por: Prac. C.S. Manuela Aristizábal E.
Practicante de Educación y Promoción Cooperativa

 promoción5@colanta.com.co

Así Transformamos País

El deseo de algún día convertirse en un gran productor lechero no se quedó en el aire, aterrizó en los potreros en los que hoy pastan las vacas de Arnulio Millán y que hoy tienen por hogar y empresa su finca llamada "La Ilusión". Entre sus hectáreas ha visto crecer, no solo a sus animales, también a sus sueños y a la esperanza de cada día verse producir más leche.

Productor Asociado a La Coopera-

tiva hace 13 años, inició una nueva labor 15 años atrás al incursionar en la lechería, asentándose en el municipio antioqueño de Santa Rosa de Osos. Luego de haber sido caficultor y porcicultor toda su vida, decidió comprar su actual finca y, como él lo manifiesta, allí se "estacionó".

Arnulio comenzó su producción con 15 vacas y, cuando le ofrecieron su finca actual, la adquirió tomando la decisión de asociarse a Colanta. Junto con su esposa

compraron la finca con 40 vacas y con dificultad sacaban 400 litros diarios. Durante cinco o seis años, estuvieron ordeñando ellos solos y mejorando la finca. El tanque que tenían era de 1.500 litros y no lo podían llenar mientras empezaban. Hoy, gracias a la constancia, fue necesario aumentar la capacidad de su unidad.

El crecimiento y expansión se los atribuye al acompañamiento constante que ha tenido por parte de Colanta mediante asesores





Por ejemplo

ría técnica y veterinaria, capacitaciones en cultivos de pastos, manejo de ganado y la compra segura de leche, además de la entrega con que realiza sus labores diarias. Para él esa ha sido la clave de su éxito. “Cuando uno hace las cosas sin amor, nada le queda bien”, dice.

El amor que manifiesta se le nota en lo que emprende, el mismo que transmite a sus animales a través del trato que les da, pues asegura que no es necesario lastimarles o lanzarles silbidos para lograr buenos resultados, “si la vaca nos está produciendo leche ¿por qué la vamos a maltratar?”.

En la mirada de Arnulio se refleja su responsabilidad y respeto, no solo con su labor, sino con la vida de sus animales y del medio

ambiente, pues sabe que este es el hogar de su descendencia. En el primer año de habitar su finca, sembró 280 árboles. Hoy se beneficia de esta actividad y corta madera para utilizarla en favor de su ganado y de él mismo. De allí, por ejemplo, salen los estacones que utiliza en sus terrenos. Su pensamiento siempre está enfocado en la sostenibilidad.

Arnulio, además es un fiel usuario de los programas, servicios y productos de La Cooperativa. Entre estos últimos no le es posible establecer favoritismos, mientras saborea el dulce melocotón en un trago de yogur Colanta, asegura que, por su calidad, todos son excelentes.

“Todo lo que hago en la lechería lo hago con amor”

Arnulio Millán M.

